



Dialogando sobre el futuro de Uruguay

Ideas para el debate

Draft

¿Cuál es el futuro que aguarda a Uruguay en la próxima década? ¿Cuáles son las aspiraciones de su población? ¿Es posible dar un salto a los niveles más exigentes del desarrollo sostenible? ¿Cuál es la brecha que debe cerrar el país en materia ambiental, económica y social? ¿Qué recursos públicos y privados se requieren? Muchas de estas preguntas no tienen una única respuesta.

El desarrollo es un asunto complejo. Ningún país del planeta puede presumir de haber logrado total igualdad de género, corrupción cero o un consumo de recursos sostenible. En este sentido, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, suscritos por más de 190 países en la *Agenda 2030*, son una brújula que permite establecer una dirección hacia la cual avanzar a nivel global. Por sus múltiples condiciones sociales, económicas y ambientales, Uruguay está llamado a ser un ejemplo a seguir.

Además, existen hoy riesgos para el desarrollo sostenible que trascienden los devastadores efectos de la pandemia, e incluyen los impactos de la guerra en Ucrania, las consecuencias del cambio climático o los avatares del narcotráfico. Ni la democracia ni el desarrollo pueden darse por sentados en ningún rincón del mundo. Hoy es preciso prepararse para un futuro incierto, como evidencia el progreso vertiginoso de la inteligencia artificial.

En este contexto, es preciso reflexionar con visión estratégica, sopesando riesgos y oportunidades futuras. Del mismo modo que el país tuvo el ejercicio de diagnóstico y planificación de la CIDE hace más de medio siglo, numerosos gestores, académicos y expertos uruguayos se han aventurado a explorar el futuro con mirada estratégica. No debe por tanto extrañarnos que Uruguay, además de haber sido pionero en materia derechos sociales en la región, haya experimentado transformaciones notables en asuntos como la energía renovable o la infraestructura digital.

El sistema de Naciones Unidas en Uruguay ha iniciado un proceso de diálogos sobre el futuro, que allanarán importantes citas internacionales en 2023 y 2024. Dicho proceso se articula con otras iniciativas parlamentarias y plataformas ciudadanas en Uruguay, que comparten intenciones similares. Se trata en definitiva de construir entre todos un futuro más próspero, sano y pacífico para el país.

El proceso tiene un carácter multiactor, convocando al mismo a gobierno, gremios y sindicatos, sector privado, sociedad civil, instituciones académicas y partidos políticos. También se incluye la voz de los jóvenes, apelando al interés de aquellas futuras generaciones que no tienen voz ni voto, pero que serán sin duda las más afectadas por la seriedad de nuestras decisiones.

Los diálogos de futuro están basados en la escucha activa, el respeto y una suerte de levadura crítica de sueños e ideas sobre el porvenir del país. Tras un tamiz técnico y riguroso, las deliberaciones se plasmarán en una serie de propuestas concretas. Para ello, los diálogos del futuro parten de una premisa, asumen dos condiciones habilitantes y plantean tres desafíos.

La premisa de Naciones Unidas es que Uruguay está en una posición ideal para ser catalogado en unos años como un país desarrollado. Para ello deberá asegurar transiciones clave pendientes en el país como la sociodemográfica o la ambiental, que plantean numerosas incógnitas.

Aunque la definición de país desarrollado es en sí misma objeto de debate -actualmente predomina el PIB per cápita en su medición-, se parte aquí de una visión cualitativa más acorde con la *Agenda 2030* y sus tres pilares: ambiental, económico y social; una visión más armoniosa con el principio de no dejar a nadie atrás por brechas étnicas, de género, de discapacidad, de nacionalidad o de residencia.

No es un secreto para nadie que, en el plano político, Uruguay está ya en la vanguardia internacional por la calidad de su gobernanza democrática, su respeto de los derechos humanos y su envidiable estabilidad institucional. Uruguay podría convertirse en uno de los primeros países de América Latina en dar un salto cuantitativo y cualitativo en materia de desarrollo

Partiendo de esa premisa, hay dos condiciones habilitantes, sin las cuales será muy difícil ese gran salto al desarrollo sostenible: (i) asegurar la estabilidad y la seguridad ciudadana; (ii) optimizar la educación y cultura. Primero, es preciso preservar la estabilidad democrática de Uruguay, así como reducir los niveles de homicidios alcanzados en la última década. El reto de la violencia y la inseguridad es tal vez lo más complejo, requiriendo consensos y esfuerzos notables a medio y largo plazo. Segundo, la educación debe transitar hacia la excelencia y garantizar la cohesión social, adaptándose a los cambios vertiginosos que traen las nuevas tecnologías y los retos de la inteligencia artificial. ¿Hay la apertura de los actores para adecuarse a los tiempos que vienen? ¿Cuáles son las prioridades? ¿Qué recursos se necesitan? ¿Cuál es el papel de la cultura en dicho contexto?

Sobre la base de esas condiciones habilitantes, la ONU ha identificado tres desafíos asumibles y alcanzables en el medio plazo: la erradicación de la pobreza infantil, una apuesta necesaria a la inversión en ciencia y tecnología y, finalmente, la profundización de la senda iniciada por Uruguay hacia la sostenibilidad ambiental.¹

Erradicar la pobreza infantil es una oportunidad de oro y, tal vez, la principal rémora para el futuro de Uruguay, a pesar de las mejoras logradas en un pasado reciente. En un país que envejece, con baja natalidad, la pobreza infantil se concentra cada vez más en barrios con déficit educativos, escasas oportunidades, y entornos frágiles y frecuentemente violentos. No será posible abordar exitosamente el futuro del trabajo si este tema no se enfrenta el reto de la protección social con ambición e integralidad.

¹ Ver “working paper” de Narrativa de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas:

En este sentido, es bien sabido que las transferencias para reducir la pobreza requieren también una economía que las financie, y que integre progresivamente ese núcleo duro de la pobreza en el mercado de trabajo. Para ello será necesario discutir de la educación, del empleo y de asuntos macro como la inserción internacional del país en el entorno geopolítico actual. ¿Será capaz Uruguay de erradicar la pobreza infantil y convertirse así en un referente a nivel regional y global? ¿Qué recursos se requieren?

Ciencia, tecnología e innovación de vanguardia. El futuro de la economía y del trabajo está muy vinculado a como Uruguay estará -o no- a la vanguardia del cambio tecnológico. El país ha dado pasos importantes en los últimos años, con una infraestructura y un posicionamiento externo que aconseja un renovado impulso público y privado. ¿Cuánto hay que invertir en estos temas? ¿Cuáles son los nichos para el país? ¿Qué implicaciones tendrá la explosión de la inteligencia artificial en todo esto? ¿Qué recursos humanos nacionales e internacionales se precisan? ¿Qué puede hacer Uruguay ante retos éticos de magnitud planetaria?

El tercer gran desafío se refiere a la innovación en sostenibilidad ambiental y social. Uruguay no escapa a la triple crisis planetaria: climática, biodiversidad y contaminación. Asimismo, la matriz productiva actual implica riesgos ambientales para sus ecosistemas y servicios ecosistémicos claves para la vida, como la calidad del agua, el estado de sus suelos, o la calidad del ambiente rural y urbano. ¿Qué debe hacer Uruguay para proteger sus fuentes de agua, sus ríos y sus costas? ¿Cómo mitigar y adaptarse al cambio climático? ¿Cómo diseñar las ciudades sostenibles del futuro? Hay que pensar en los beneficios de un Uruguay Natural en el largo plazo.

El país es un referente en materia energética, pero debe adaptarse a una economía cada vez más demandante de estas transformaciones. Bancos, fondos de inversión internacionales y países exigen cada vez estándares más altos. ¿Cuáles son los retos de la *producción sostenible*? ¿Cómo prepararse para recibir certificaciones en nuevos mercados para los productos uruguayos? ¿Cuáles pueden ser los incentivos?

Los conversatorios de futuro

Alrededor de los retos mencionados, que son comunes a varios países desarrollados, se lanza una serie de discusiones que apuntan al mediano y al largo plazo. La mayoría de ellas, como ocurre con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, están estrechamente interrelacionadas. Una buena educación, por ejemplo, repercute en la salud y la nutrición, la movilidad social, la creación de empleo, el desarrollo tecnológico, la seguridad ciudadana o la igualdad de género. Sin embargo, es útil pensar en que los principales desafíos y condicionantes planteados se enmarcan en grandes transiciones en las principales dimensiones del desarrollo. A continuación, se presenta una serie de conversatorios que habrán de llevarse a cabo entre 2022 y 2024 en el marco de esta iniciativa, agrupados bajo esas macro transiciones que debe abordar el país: a) desarrollo productivo sostenible; b) desarrollo social inclusivo; c) desarrollo y fortalecimiento institucional.

Desarrollo productivo sostenible

- 🌐 **Crisis climática** [septiembre de 2022]
- 🌐 **Economía social y solidaria** [noviembre de 2022]
- 🌐 **Economía circular e Industria 4.0** [mayo de 2023]
- 🌐 **Agua: acceso, calidad, gestión y manejo ambiental** [mayo de 2023]
- 🌐 **Transiciones productivas en el sector agropecuario** [junio de 2023]
- 🌐 **Trabajo, transformación productiva y productividad** [agosto de 2023]
- 🌐 **Inserción económica internacional** [octubre 2023]
- 🌐 **Ciudades sostenibles** [noviembre de 2023]
- 🌐 **Ciencia, tecnología e innovación** [2023]

Desarrollo social inclusivo

- 🌐 **Transformación de la educación como eje del desarrollo** [julio de 2023]
- 🌐 **Erradicación de la pobreza infantil** [octubre de 2023]
- 🌐 **Transiciones demográficas (envejecimiento) y protección social** [diciembre de 2023]
- 🌐 **Salud y bienestar** [primer trimestre de 2024]

Desarrollo y fortalecimiento institucional

- 🌐 **Democracia paritaria** [septiembre 2023]
- 🌐 **Convivencia y seguridad ciudadana** [primer trimestre de 2024]
- 🌐 **Gestión de datos e información (inteligencia artificial)** [primer trimestre de 2024]



Los conversatorios públicos multiactor buscarán una virtuosa combinación de paneles técnicos y metodologías participativas, que permitan a los participantes de diferentes edades aportar sus puntos de vista. Al tratarse de discusiones relativamente acotadas, no se elaborarán diferentes escenarios de futuro. El diseño y la relatoría de los conversatorios correrá a cargo del sistema de Naciones Unidas.

Aunque metodológicamente distintas, otros espacios adicionales de discusión tendrán lugar en la misma línea. El reto de la construcción de una sociedad de cuidados o las lecciones aprendidas sobre finanzas sostenibles son solo algunos ejemplos de apuestas audaces de Uruguay en desarrollo sostenible que es preciso codificar. Otros aportes relevantes, como el diagnóstico sobre la salud mental post-Covid, el debate de la medición económica “más allá del PIB”, también serán consideradas a la hora de redactar el documento final.

A modo de conclusión, un Foro final internacional abordara en el 2024 los retos pendientes para el “salto al desarrollo sostenible” de Uruguay. Los resultados se plasmarán en una publicación que será compartida con el gobierno, los candidatos presidenciales, la sociedad civil, el sector privado y la academia.